

→ ¿HAY QUE TEMER A LOS **ECOLOGISTAS?** ¿QUIÉN LOS **DEMONIZA?** ←

ACTIVISMO PARA ACABAR CON EL MIEDO

El premiado periodista estadounidense **Will Potter** ha estado recientemente en España presentando su nuevo libro, **"Los verdes somos los nuevos rojos"**, en el que denuncia a las claras la situación de los activistas que, en defensa del medio ambiente y los animales, son catalogados por numerosos Gobiernos como "terroristas".

Tras los ataques de 2011 contra las Torres Gemelas, desde EE.UU. se ha propagado una fiebre gubernamental por reconocer y atajar cualquier atisbo terrorista. Sin embargo, y como sabemos en filosofía, las palabras no son nunca inocentes. ¿Qué es, hoy, un terrorista? A juicio de Will Potter, la palabra terrorismo "se ha amoldado, hecho trizas, doblado, cortado, rasgado y remendado para que encaje en un creciente cuerpo de caprichos políticos". Potter comenzó su andadura profesional en el *Chicago Tribune*, dando cobertura a noticias de calado un tanto oscuro (asesinatos, violaciones, etc.), hasta que decidió implicarse con los movimientos por la defensa de los animales y el medio ambiente. Fue entonces cuando, mientras repartía octavillas, fue detenido por primera vez, y puesto en libertad

muy pronto. Pocos días después recibía en su casa la visita de miembros del FBI "invitándole" a colaborar con ellos, con el fin de que ofreciera información sobre estos grupos ecologistas, bajo la amenaza de que, si no lo hacía, sería tachado de terrorista.

Desde aquel momento, Potter se ha implicado definitivamente con el activismo a través de su labor periodística; el resultado es el libro *Los verdes somos los nuevos rojos*. En él argumenta que distintos Gobiernos –el de EE.UU. y de las grandes potencias europeas– criminalizan ciertas actitudes críticas que, además, son clasificadas de "terroristas". Se habla de "ecoterrorismo" para referirse a ellas. Para Potter, si algo quiere el poder instituido es frenar tales protestas porque, en el fondo, las teme.

En un análisis actual y de amena lectura, Potter desentraña a través de numerosas investigaciones cómo **un número nada desdeñable de corporaciones emplean medios (apoyados por el Estado) para deshacerse de la crítica de los activistas: su arma, la criminalización**. En su conferencia en Madrid (La Casa Encendida), el periodista aseguraba que "no se busca otra cosa que criminalizar las protestas que ponen en tela de juicio las políticas del Gobierno y la de sus aliados empresariales". Las cosas no son como nos las cuentan, explica, el activismo no es una estrategia (como quieren hacernos ver) para "infundir y extender el miedo en la población civil". Más bien al contrario, los activistas intentan concienciar a la población, de manera pacífica –pero notoria y contundente– de que los caminos de la ley y los de la justicia son a menudo divergentes. Recordemos que, además, muchos

de los movimientos ecologistas y por los derechos de los animales "tienen múltiples afluentes filosóficos", sobre todo, el filósofo australiano Peter Singer y el noruego Arne Naess.

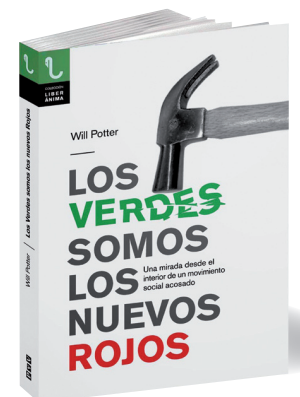
Dostoievski escribía en *Memorias del subsuelo* que "la mayor preocupación del hombre ha sido siempre demostrarse a sí mismo que es un hombre y no una tecla de piano". En este mismo sentido, Will Potter explica en *Los verdes somos los nuevos rojos* que debemos mostrar a los Gobiernos que "el miedo no es nuestra única respuesta posible. Somos capaces de más. No somos teclas de piano".

"Hay leyes que solo responden al miedo del Gobierno"

Ignorar los problemas que denuncian los activistas no hará que nos olvidemos de ellos; por eso, "la mejor manera de atravesar la niebla del miedo es arrojando luz directamente sobre su raíz". Todo un intento platónico por salir, de una vez por todas, de la caverna. O, al menos, de caer en la cuenta de que todavía, en muchos aspectos, permanecemos en ella. ■ Carlos Javier González Serrano



"Como cultura, hemos creado una mitología de la represión y de la resistencia"



Los verdes somos los nuevos rojos
Will Potter
Plaza y Valdés